

## El Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa (FICAB): balance de 10 ediciones como certamen competitivo

FICAB nació en 2001 como parte de la estrategia de comunicación del proyecto del Museo Romano Oiasso de Irun. Durante los tres primeros años de andadura, el festival tuvo carácter de exhibición. En 2004 se tornó competitivo y durante estos 10 años el certamen ha ido creciendo paulatinamente, aumentando el número de películas, el ámbito geográfico de procedencia, la calidad y el respaldo del público. Diez años en los que ha mantenido su evolución creciente, aunque con episodios en los que se ha transitado por un camino de vértigo, al borde del precipicio. De nuevo, ha recuperado la dinámica ascendente.

Mertxe Urteaga, María José Noain | Museo Romano Oiasso

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3578](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3578)>

FICAB nació en el año 2001 de la mano de la Fundación Arkeolan como alternativa al Plan de Comunicación del Museo Romano Oiasso de Irun. El museo entonces era todavía un proyecto, pero el inicio de las obras estaba previsto para los próximos meses y el Ayuntamiento del municipio –como titular del equipamiento– decidió dar traslado de la iniciativa a la sociedad. Al hablar de cine arqueológico estamos refiriéndonos a un campo cinematográfico que deja a un lado la ficción para centrarse en la presentación de realidades vinculadas a los restos del pasado. Pero lo hace con la misma herramienta, con imágenes en movimiento seleccionadas, bien por su belleza o bien porque responden a la necesidad de contar una historia determinada, con sus pausas, sus cadencias... su melodía.

Durante los tres primeros años de andadura, el festival tuvo carácter de exhibición; conforme adquirió experiencia, reconocimiento y creció su programa, fue posible plantear un nuevo ciclo que llegó en el 2004. Ese año pasó a ser un festival competitivo. Con la apertura en julio del 2006 del museo Oiasso, la personalidad del FICAB salió reforzada y el festival fue admitido en la Federación Europea de Festivales de Cine Arqueológico y de Patrimonio Cultural, Fedarcine.

### **Etapas competitivas 2004-2014**

En su etapa competitiva, el certamen fue creciendo paulatinamente, aumentando el número de películas a concurso, el ámbito geográfico de procedencia, la cali-

dad de las producciones y el respaldo del público. En la edición de 2009 incorporó una actividad paralela: el taller-seminario titulado “La comunicación audiovisual en los museos de Historia y Arqueología”. La actividad estaba enfocada a profesionales de los museos y de la producción audiovisual con el objetivo de ofrecer una plataforma de encuentro para debatir sobre el uso de las nuevas tecnologías y los recursos audiovisuales en los discursos expositivos de los museos. La edición del año 2011, la que llevó el número 11, redondeó la evolución ascendente comentada. En castellano ese número no tiene la misma carga simbólica que en euskera, lengua en la que once (*hamaika*) viene a ser la cifra usada para referirse a una gran cantidad, un montón, una porrada.

Y de hecho habíamos conseguido superar la decena de ediciones, habiendo reunido una a una, y una tras otra, hasta once ediciones de un festival internacional de cine arqueológico único en su género en el estado español. Sin embargo, un año después, una serie de cambios en la composición de los equipos municipales, en las condiciones de las subvenciones de las que se obtenían recursos y el alcance de la crisis económica estuvieron a punto de hacerlo naufragar. Finalmente, conseguimos celebrar la duodécima edición del FICAB, transitando por un camino de vértigo, al borde del precipicio, con la vista nublada, tensión e incertidumbre en el ambiente y banda sonora de suspense ¡como en las mejores películas!



Detalles de los carteles de la XI, XII y XIV ediciones | fotos Juantxo Tolosa, Txingurri CB, Irun

Esa edición hubo que hacerla con un día menos de proyecciones, tres en lugar de cuatro, mientras que el apoyo de patrocinadores privados fue decisivo a la hora de cubrir el presupuesto mínimo necesario. En cualquier caso, el punto de inflexión de la edición de 2012 ha abierto una nueva fase, marcada por la colaboración con otras instituciones y por la extensión de su marco geográfico.

En las ediciones posteriores de 2013 y 2014, el festival ha contado con sedes en otros museos de San Sebastián lo que ha contribuido a ampliar el horizonte del público, a proyectar el ámbito de acción en el marco del territorio de Gipuzkoa y, en definitiva, a sumar nuevos activos en su capital humano. Y, sobre todo, volvemos a estar inmersos en una dinámica ascendente como lo demuestra el hecho de haber pasado en 2013 a contar con cinco días de programa y su propia página web ([www.ficab.org](http://www.ficab.org)) y, en 2014, haber crecido hasta las seis jornadas de proyecciones.

### FICAB se mueve

En esta trayectoria que hemos repasado brevemente hay una serie de aspectos que destacan; los vamos a agru-

par en dos ámbitos: los que tienen que ver con la vertiginosa evolución de la imagen digital y los que se refieren a lo que hemos llamado el FICAB en itinerancia.

Llevamos en nuestros bolsos y bolsillos cámaras de vídeo, cada vez más potentes y de mejor resolución; cada vez más pequeñas. Si algo está cambiando en los últimos años son los formatos de la comunicación. De las cabinas telefónicas en cada barrio y en cada esquina, hemos pasado a los teléfonos móviles, a los teléfonos móviles de tamaño reducido y a los *smartphones* que nos permiten sintonizar con una cadena de televisión, chatear, usarlos como agenda, calculadora, acceso a Internet, libro, radio, grabadora, archivador de música, cámara de fotos y de vídeo, y un montón de cosas más. Llevamos los ojos sintonizados a estas revolucionarias terminales. En fin... podemos archivar aquello que nos resulta de interés y luego editarlo, montarlo, añadirle música, textos, y lanzarlo al ciberespacio si quisiéramos.

La arqueología no es ajena a esta situación; los arqueólogos en sus excavaciones tienen cada vez más oportunidades de grabar los descubrimientos y los procesos de investigación. Cada vez más el medio audiovisual se



Inauguración de la XIII edición | foto Museo Oiasso

está utilizando como instrumento de comunicación y de divulgación.

Y a la par que los nuevos tiempos han ido modificando la percepción que los espectadores tienen del mundo audiovisual, la parte técnica del festival ha tenido que ir familiarizándose con los nuevos formatos y avances tecnológicos. Desde la película fotográfica y los Betacam originales como soporte de grabación hasta los archivos digitales, el FICAB se ha ido adaptando a las necesidades de las productoras participantes. Lo mismo podemos decir del soporte de proyección o del doblaje: del VHS al DVD y a los archivos mov o mp4; y de las películas dobladas a la proyección en versión original subtitulada, como haría cualquier otro festival de cine. Las últimas novedades han sido por un lado, la introducción, a partir de la edición 2014, de los archivos digitales en HD, que han mejorado notablemente la calidad de la imagen proyectada, y por otro, la posibilidad de la inscripción en línea a través de plataformas como Up to Fest.

Respecto al FICAB en itinerancia, surgió a partir de la demanda de distintas instituciones, principalmente museos, que comenzaron a solicitar el préstamo de pelí-

culas proyectadas en el festival irunés dentro de ciclos organizados sin ánimo de lucro. El interés por el archivo del FICAB se ha incrementado tanto en los últimos años que el préstamo funciona de forma sistematizada, incluyendo un servicio de asesoramiento que permite organizar ciclos temáticos. Aunque lo más interesante tiene que ver con la red de colaboraciones y relaciones que el museo Oiasso, como organizador del festival, está estableciendo con las instituciones que solicitan el préstamo.

Las distintas facetas presentadas ponen en valor la versatilidad de los usos del FICAB. Aunque si para algo sirve este festival es para acercar el pasado gracias a los recursos del cine: la recreación, la imagen, el sonido, utilizando un lenguaje que alcanza las emociones y nos ayuda a guardar —a recordar— las informaciones históricas que se transmiten por esos medios.